

Peonza: cinco años y un día

por Javier Flor Rebanal y Javier García Sobrino*



BOLETIN BIMESTRAL DE LITERATURA INFANTIL

Educación Compensatoria CANTABRIA

Nº **I**
DIC. 86

-Presentación-

Echar a rodar una peonza es tarea que requiere cierta práctica, un trompo de madera, una larga y resistente cuerda, habilidad, rapidez y un espacio adecuado. Echar a andar "Peonza" ha requerido también cierta práctica y un espacio adecuado.

"Peonza" nace como boletín bimestral (que no bimensual, que sería dos veces al mes), de literatura infantil. Nace desde Compensatoria con vocación de llegar a todos los rincones de Cantabria, informando sobre libros, autores, novedades, editoriales, como usar el libro en clase y como abordar los temas de la literatura y el lenguaje con actividades creativas.

"Peonza" va dirigido a los profesores, para que pueda servirles en clase, y sea un medio de actualización literaria. Desde aquí os pedimos que participéis con opiniones, colaboraciones, críticas pro, críticas contra, críticas según...

¡QUEDA INAUGURADO ESTE PEONZA!

(Como se verá no hay nº 0, porque un nº 0 resulta de lo más ridículo, la nada, el vacío, el no existir).

Con motivo del quinto aniversario de Peonza, boletín de literatura infantil editado trimestralmente por la revista Quima de Cantabria, los coordinadores de dicha publicación glosan en el siguiente artículo su fértil trayectoria.

Diciembre de 1986: «¡Queda inaugurado este Peonza!», fue la frase final de la primera portada de Peonza, boletín de literatura infantil que estaba naciendo entonces. Acabamos de cumplir los seis años desde aquel alumbramiento y queremos celebrarlo ofreciendo a los lectores de CLIJ un número extraordinario. Así que dejamos paso al «Peonza V aniversario» (no confundir con V centenario), que recoge algunas secciones habituales en

nuestros números ordinarios, intentando explicar cómo hemos sobrevivido cinco años.

Editorial

Los editoriales de *Peonza* son lo más difícil de realizar de la revista, no porque nos cueste dar opiniones (que lo hacemos, a veces con demasiada osadía), sino porque cada cierto tiempo hay que acabar lamentando la situación de abandono regional que tienen las bibliotecas de la región en lo referente a literatura infantil (con muy honrosas excepciones); la poca preocupación por las bibliotecas escolares, y la casi nula actividad institucional de animación a la lectura y cursos de especialización. Como existe un fallo de partida, el resto es escribir para los que ya están convencidos o predicar en el desierto. Desierto en el que se ven crecer algunos oasis de literatura (profesores que potencian la lectura y bibliotecas que animan a leer), pero donde queda todo por hacer. De todas formas, por intentar abrir hueco que no quede, y puede que algún milenio nos hagan caso (que el editorial del V centenario reconozca el maravilloso funcionamiento de las bibliotecas intergalácticas con sede en naves espaciales cántabras).

Historia de una peonza

Octubre de 1986. Biblioteca de un moderno edificio, sede de Educación Compensatoria. Doce personas enfebrecidas diciendo nombres y más nombres en voz alta. De repente se oye: «¿Por qué no "Peonza"»? La tormenta de ideas estaba llegando a su fin y el nombre de un juguete infantil surgía como el ganador: ya teníamos título e imagen para una revista de literatura infantil.

Un mes más tarde el dibujo de una peonza destacaba en la cabecera del boletín, peonza que dibujaba un rastro que formaba asimismo la palabra *Peonza* (como diría uno de nuestros



- REGALO DE FRATO A LOS LECTORES DE... *Peonza*

entrevistados: la peonza se peonzaba a sí misma, peonzando una bonita peonzación). Nos proclamábamos «Boletín Bimestral» (cada dos meses), atacando al concepto *bimensual* (dos veces al mes) tan mal empleado, y nos dirigíamos a los profesores, para que nuestra revista les pudiera servir en clase y fuera para ellos un medio de actualización literaria infantil.

Joan Manuel Gisbert, gran escritor y amigo, fue el primero que se animó a responder a nuestras preguntas, siguiéndole después escritores como Fernando Alonso, Consuelo Armijo, Bernardo Atxaga, Juan Farias, Ana María Matute, David MacKee, Miquel Obiols, Maria Romero, Joles Sennell, Jordi Sierra y Fabra o M^a Luz Uribe. También han estado los ilustradores Juan Ramón Alonso, Miguel Calatayud, Fernando Krahn, Carme Solé, Francesco Tonucci y Jesús Zación, con dos especialistas, también escritores, como Carmen Bravo-Villasante y Fernando Savater. Todos han sido nuestros entrevistados y son ya como de la familia.

Desde aquellos primeros tiempos hemos pasado de la fotocopia a la imprenta; de la máquina de escribir eléctrica al ordenador; del recortar y pegar a un programa de autoedición; de 12 a 28 páginas, y del blanco y negro al blanco y negro más un color; de 300 a 1.200 ejemplares. Cambios que se suceden de vez en cuando, cuando abrimos o agotamos secciones, decidimos cambiar alguna cosa de la portada o nos entran nuevas ideas de organización y diseño. Así pues, en el número 6, Tonucci nos dibujó uno de sus niños jugando con una peonza y fue rápidamente incorporado a la portada como elemento de ella. Lo mismo ocurrió con el monstruo peludo que David MacKee nos hizo para el número 14.

Con el número 7 (diciembre 1988), dimos el salto. Del pequeño marco de Educación Compensatoria pasamos a ser parte central de *Quima*, revista de educación de Cantabria. *Peonza* era una separata que se incluía con esta revista, conservando entidad por sí sola; es decir, se podía y se puede recibir sola o con la revista *Quima*. Los coordinadores de *Peonza* pasaban a estar auxiliados por todo un equipo de redacción. Dejamos de ser bimestrales para pasar a ser trimestrales, sin fallos en la cita y en la periodicidad.

Desde que ocurrió este crecimiento no ha habido grandes cambios y sí un lento progresar en páginas, artículos de mayor extensión y profundidad, más colaboraciones y un cuidado por las imágenes, intentando dar a conocer una muestra amplia de un ilustrador. Otros objetivos se añadieron y se van cumpliendo: dar a conocer el rico muestrario de cuentos populares de Cantabria, mayor número de colaboraciones de especialistas de toda España y del extranjero, comentario extenso del libro del trimestre.

Cuentos populares de Cantabria

Érase una vez... un país pequeñito lleno de montañas mirando al mar. Sus pueblos estaban llenos de historias de hadas buenas (*anjanas*) y terribles monstruos (*ojáncanos*), pero estos seres mitológicos estaban aburridos: en las escuelas de las anjanas y en los colegios de los ojáncanos no tenían libros. Los responsables de la educación de las anjanas se despreocupaban de la lectura, de su animación y de que funcionasen las bibliotecas. Los gobernantes autónomos encargados de la cultura de los ojáncanos eran capaces de tirar miles de millones de dineros en saco roto y olvidarse de que en su país se necesitaban libros. Y llegó 1992, año cultural, olímpico, europeo y lleno de proyectos... (continuará... esperemos que no por mucho tiempo).

Cualquier parecido con la situación

regional de Cantabria es pura coincidencia.

Entrevistamos a... Peonza

Traemos hoy a nuestras páginas a los coordinadores de *Peonza*, Javier y Javier, que hemos podido entrevistar en la biblioteca de una bonita escuela unitaria, rodeados de libros, prados y montañas.

Peonza: *¿Cómo se decidió realizar una revista de literatura infantil?*

Javier 1: La idea surgió de un grupo de gente, profesores, inquietos por la literatura infantil. Se añadía la circunstancia que estaban trabajando en el programa de Educación Compensatoria en el medio rural de Cantabria, apoyando a las escuelas unitarias, y éstas en libros y literatura infantil estaban bajo mínimos. Se lograron unas buenas dotaciones de libros, y después vino la revista como medio de formación y actualización.

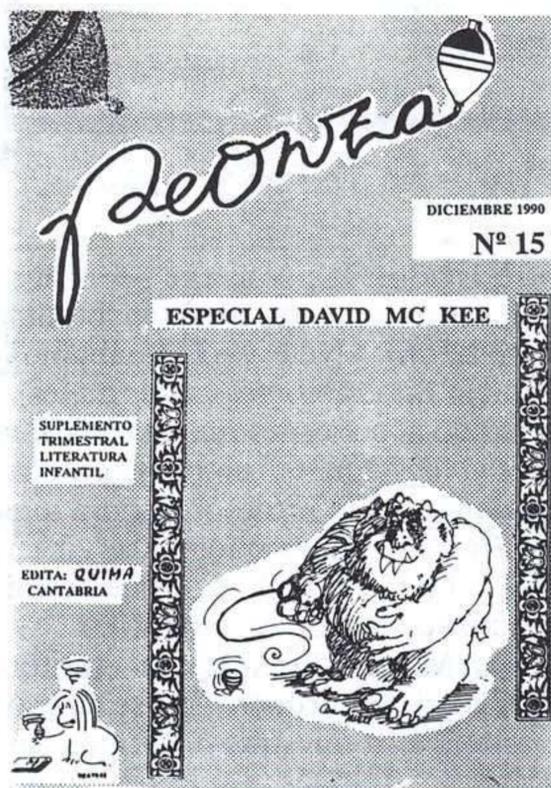
Peonza: *¿Anécdotas de aquella época?*

Javier 2: Lo mejor era ver a los chavales de los diferentes pueblos devorando libros. En uno de ellos descubrieron, a su pesar, una manera de ampliar la biblioteca de clase: hubo un fuerte temporal de nieve, y el hielo rompió las cañerías de la escuela y de la casa del maestro, inundándose la clase y mojándose todos los libros; tras su secado y planchado se logró lo que por otros caminos no había resultado —hacer crecer la biblioteca—, pues, como los niños decían, «cada libro ha engordado un centímetro».

Peonza: *¿Por qué escogisteis el nombre de Peonza?*

Javier 2: Creo que ya hemos explicado que fue fruto de una tormenta de ideas, pero lo que más nos gustó es que representaba un objeto infantil, que simbolizaba el juego y que permitía ideas interesantes de diseño. El nombre es sonoro, fácil de recordar y resulta simpático.

Peonza: *¿Qué buscáis cuando hacéis un número?*



Javier 1: Lo primero, pasarlo bien, disfrutar leyendo libros, haciendo entrevistas, conectando con grupos y especialistas, escribiendo, charlando con los chavales, descubriendo pequeñas joyas (por ejemplo: «Oye, Javi, léete esta gozada», u «Oye, Javi, que a Indara —preciosa criatura de cinco años— le han encantado los libros del ratón»). Luego, que aquello que pretendemos hacer sirva por un lado de información, por otro de actualización, y, por un tercero, que siempre pueda ser llevado a la práctica. Por eso, cada número trata de tener un poco de todo.

Peonza: *¿Cuál es vuestro sueño?*

Javier 2: Hace años hubiéramos dicho: entrevistar a Roald Dahl y a Michael Ende. Hoy sólo podemos decir que nos encantaría que el señor Ende nos permitiera charlar con él (tampoco nos importaría hacerlo con Maurice Sendak, Astrid Lindgren, Mitsumasa Anno o Susan Hinton). Otros sueños parecen más realizables: tapas, color, más páginas, más tiempo para asistir a encuentros, ir a Bolonia, Munich... Algunos otros son más deseos que sueños: que haya maravillosas bibliotecas infantiles; que los presidentes de gobierno se dediquen a aconsejar libros infantiles en vez de

declarar hostilidades o anunciar reconversiones; que sean más conocidos Nana Bunilda o el Pequeño Vampiro que los futbolistas famosos; que los 40 principales sean libros...

Peonza: *Ya, ya... pero, ¿alguna petición más real?*

Javier 1: La realidad y la fantasía están demasiado cercanas, pero nos gustaría que en medio de tanta reforma educativa se creara en todos los centros escolares la figura del profesor bibliotecario, preocupado de los libros y su animación, con un trabajo serio y continuado con los chavales (no como lo ocurrido el pasado septiembre en Fuenlabrada, donde se «castigó» a una profesora, acusada de humillar y maltratar a sus alumnos, a ejercer en la biblioteca del colegio).

Peonza: *¿Cómo veis el futuro de la revista?*

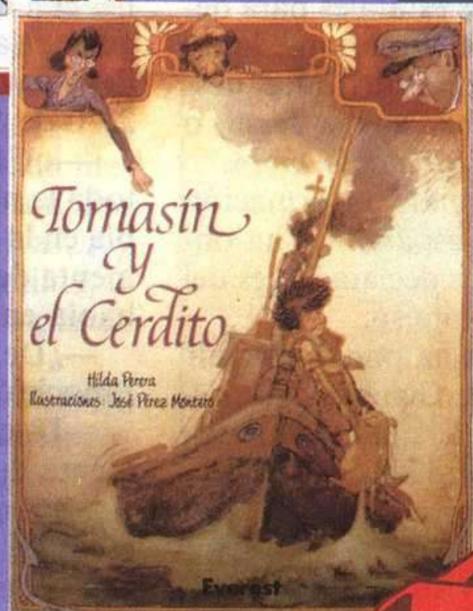
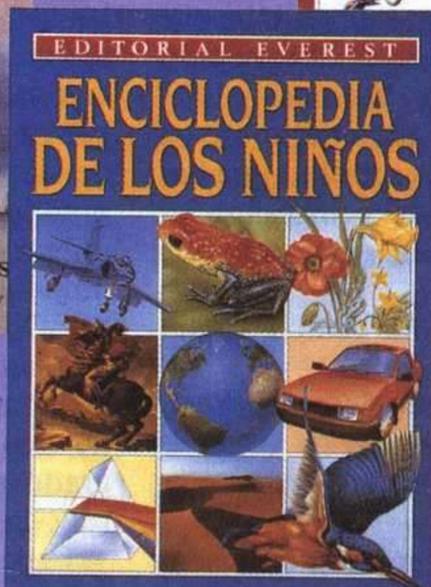
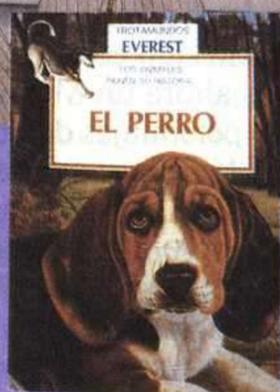
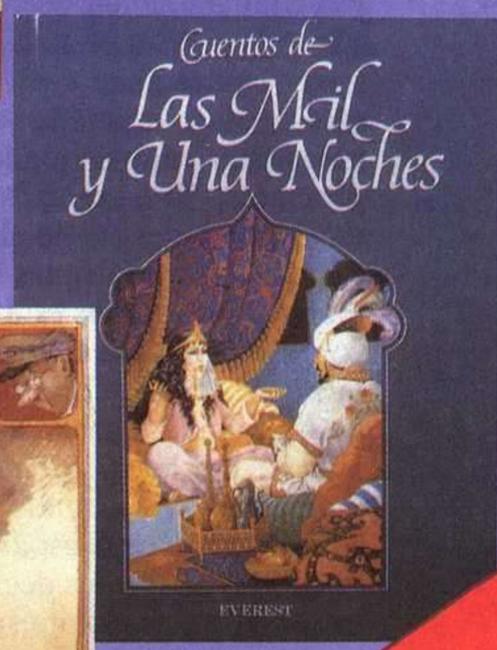
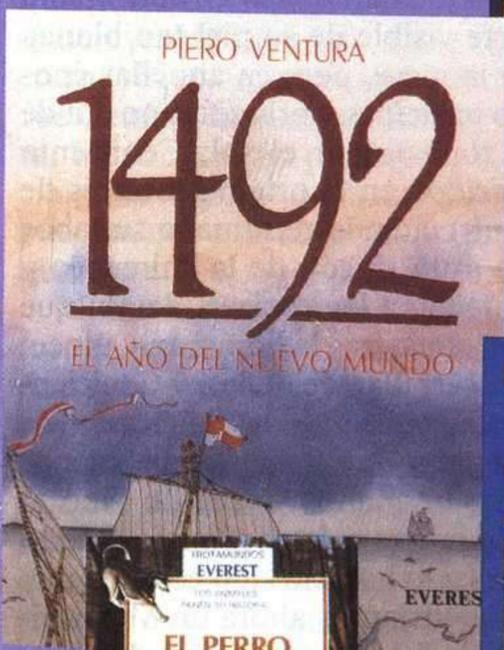
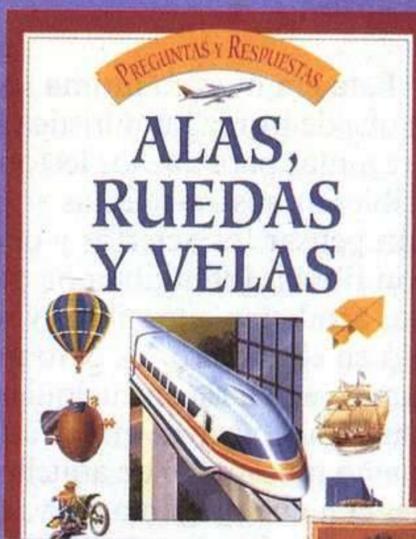
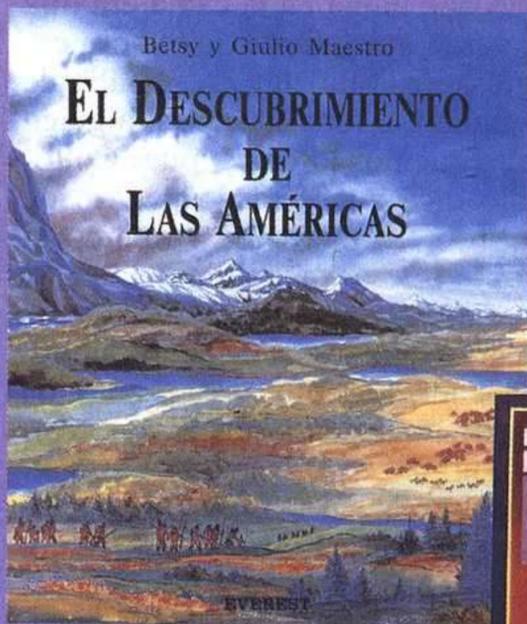
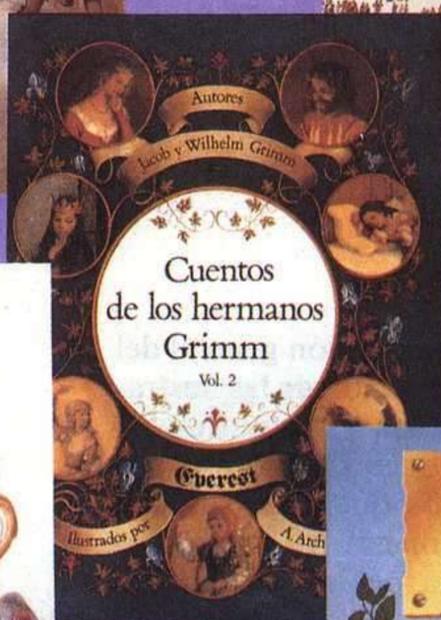
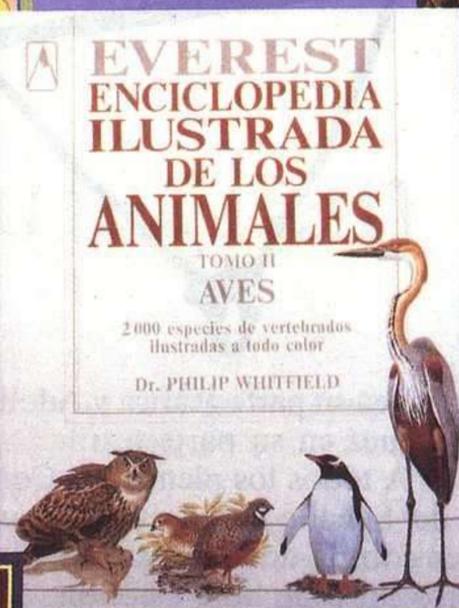
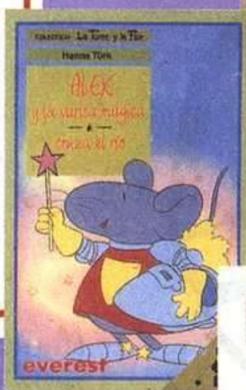
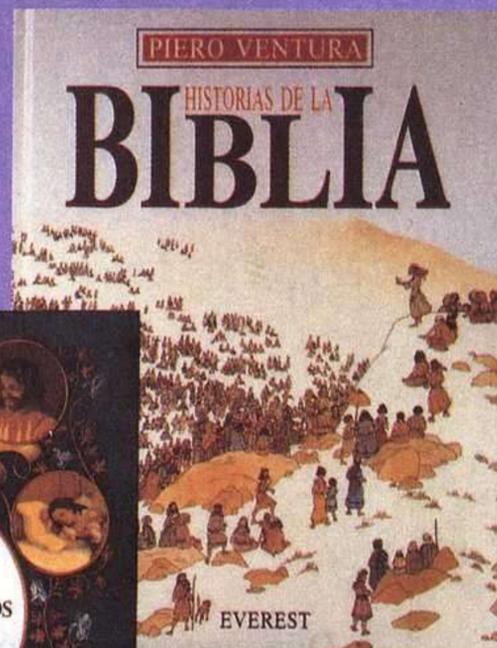
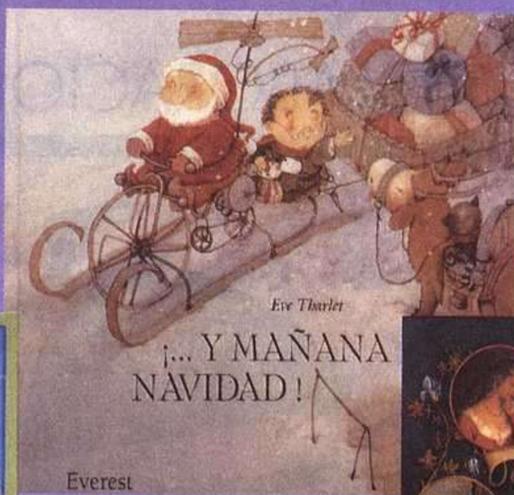
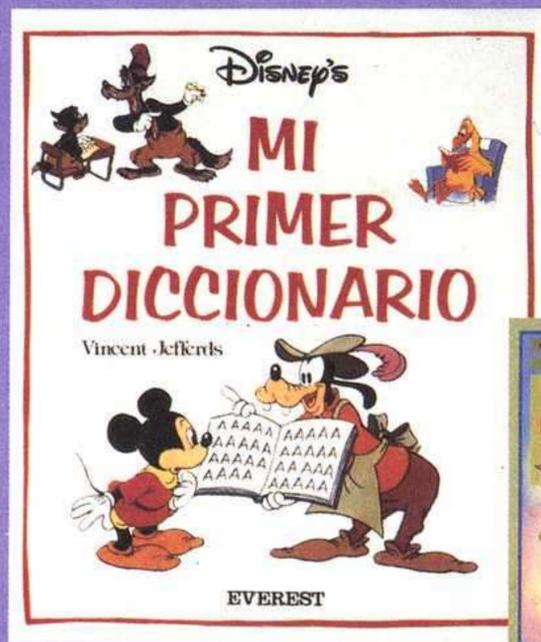
Javier 1: Siempre en crecimiento y cambiando, llegando a todos los colegios y bibliotecas de la región, introduciendo algún día el color, con más gente en torno a ella, y metidos en otros proyectos (el primero de ellos queremos hacerlo realidad en 1992). Pensamos llegar al año 2001, para empezar nuestra propia odisea por el espacio.

Peonza: *¿Algún consejo a otras revistas que estén empezando?*

Javier 1 y 2: Que peoncen cada peonzada de forma peonzosa, para así lograr peonzas de calidad, que no despeoncen y que sigan peonzando peonzadamente con muchas peonzas.

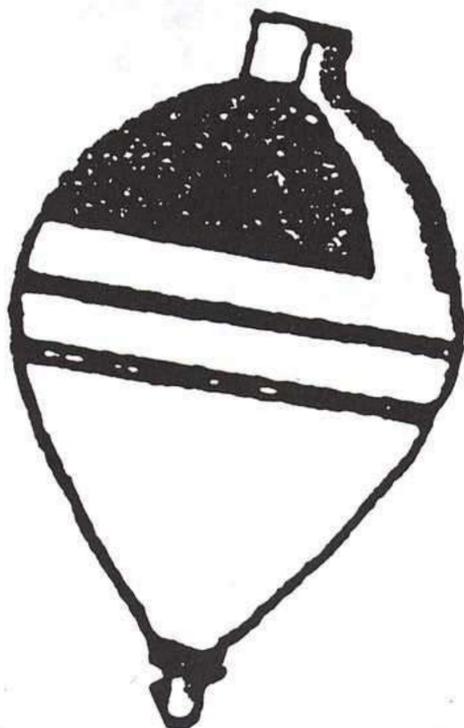
Aconsejamos

Ésta es una sección donde recomendamos libros, bien la redacción, bien los niños y niñas. Existe un libro al que dedicamos mayor atención y la crítica-comentario es larga y meticulosa. Hasta ahora hemos aconsejado 71 libros, pertenecientes a 65 autores y 22 editoriales (no han podido ser más, porque de muchas no conocemos sus novedades).



Libros EVEREST,
mucho más que
un regalo





Ofrecemos una opinión general del libro y una clasificación de las ilustraciones con pequeñas peonzas: tres significan que es bueno el libro o sus ilustraciones, dos que es normal, y una que... ¡Mejor no! No hemos colocado una sola peonza a ninguna obra, pero ganas nos han quedado en muchos libros que se publican (todavía nos acordamos de lo horrible que fue leer *Mi poni se llama Yonny* de Wilhelm Topsch).

Noticias-ficción

El Congreso de los Estados Unidos de Norteamérica ha considerado que la capacidad y la necesidad de leer es de fundamental importancia para todas las personas. Reunidos el Senado y la Cámara de Representantes han resuelto que 1992, además de año olímpico, sea designado «El Año del Lector» y han animado al Presidente norteamericano a que lea libros y lo proclame. Va a ser un año con miles de actividades a lo largo de los EE.UU., con múltiples ceremonias y muchos programas estatales para devolver a la lectura el importante lugar que debe tener en nuestras vidas, desde Alabama o Alaska a New Jersey o Hawai. Un lema: «*Read to me!*».

Peonza ha recabado información sobre la situación española y ha obtenido las siguientes declaraciones del Presidente del Congreso:

- En 1992 no se ha podido incluir en los Presupuestos Generales del Estado, pero después de que este año sea en algunas Comunidades el del elector, 1993 será a nivel nacional «El Año del Lector».

- El Gobierno y su presidente darán ejemplo leyendo libros en los Consejos de Ministros, ruedas de prensa y viajes internacionales.

- Todo subsecretario, director general, funcionario o ministro, de viaje por España o por el extranjero, llevará una camiseta con uno de los siguientes eslóganes: «Yo ♥ el libro»-«I ♥ the book», con diseños de Ma-

riscal en su parte gráfica y Adolfo Domínguez en su parte textil.

- A todos los plenos del Congreso y del Senado habrá que traer una reseña de dos novelas, un ensayo y otro libro de libre elección.

Colofón

Ésta era nuestra última sección, en la que de forma humorística hacíamos preguntas para que los lectores nos escribieran sus respuestas y poder recompensar los aciertos y ocurrencias con libros. Intentábamos que los niños acudieran a los libros y se suspendió en el número 13, pero no descartamos rescatarla en cualquier número. Queremos acabar ofreciendo un pequeño muestrario de aquellos colofones con una pregunta nueva (que si alguien se anima a contestar ya sabe que debe enviar su respuesta al apartado 2170 de Santander). Veamos:

—«¡Casi no he podido pegar ojo en toda la noche! ¡Dios sabrá lo que había en la cama!» ¿Qué princesa se lamenta de esta manera y qué es lo que había en su cama?

—¿De qué madera estaba hecho Pinocho?

—La casita de chocolate, ¿era realmente de chocolate?

—¿Con qué hacen las brujas sus escobas?

—¿Por qué Blancanieves, Cenicienta y Pulgarcito recibieron tales nombres?

—¿Es posible decir personajes de libros y cuentos infantiles con todas las letras del alfabeto, de la A a la Z?

Las respuestas van todas seguidas. La princesa que se lamenta de no pegar ojo en toda la noche no son ni Carolina de Mónaco ni Diana Spencer

(molestadas por sus retoños), sino *La princesa del guisante* del señor Andersen; lo que había en la cama era una cosa verde, muy verde, pero sólo era un guisante. Pinocho no se sabe de qué madera estaba hecho (si alguien lo sabe que nos lo diga), pues Colodi sólo dice que «era un pedazo de leño» («C'era una volta un pezzo di legno»). La casita de chocolate del cuento de *Hansel y Gretel* (hermanos Grimm) estaba hecha de pan y cubierta de galletas, con las ventanas de transparente azúcar, por lo que realmente no era de chocolate. Las brujas fabrican la parte inferior de sus escobas de ramas de abedul o brezo, y la parte superior, de una sólida y recta madera (véase *Manual de la bruja*). Blancanieves (*Sneewitchen* en el original alemán de los Grimm) tenía la parte visible de su piel tan blanca como la nieve, pues en aquellas épocas de príncipes y princesas no era de buen tono tomar el sol; Cenicienta (*Cendrillon* en el original francés de Perrault) cuando terminaba su labor se iba a un rincón de la chimenea y se sentaba en las cenizas, de ahí que las hermanastras la llamaran Culoceñón si estaban de malas, y Cenicienta si estaban de buenas; Pulgarcito (*Le petit poucet* de Perrault) era el menor de siete hermanos y cuando vino al mundo no era más gordo que el dedo pulgar (si lo hubiera sido como el meñique tendríamos ahora un Meñiquito). De la lista de personajes de libros y cuentos vemos fácil la mayoría de las letras (A de Alicia, B de Babar, C de Cenicienta...), pero no hemos logrado realizarlo con las 28 posibles (¡ay, la Ñ!).

Esperamos poder vernos en estas mismas páginas en nuestro próximo gran aniversario (el X), señal de que *CLIJ* y *Peonza* siguen vivos. Peonzamos peonzar vernos en estas mismas peonzas en nuestro peonzo gran peonzario (el 10°). ■

* Javier Flor Rebanal y Javier García Sobrino son los coordinadores de la revista *Peonza*.